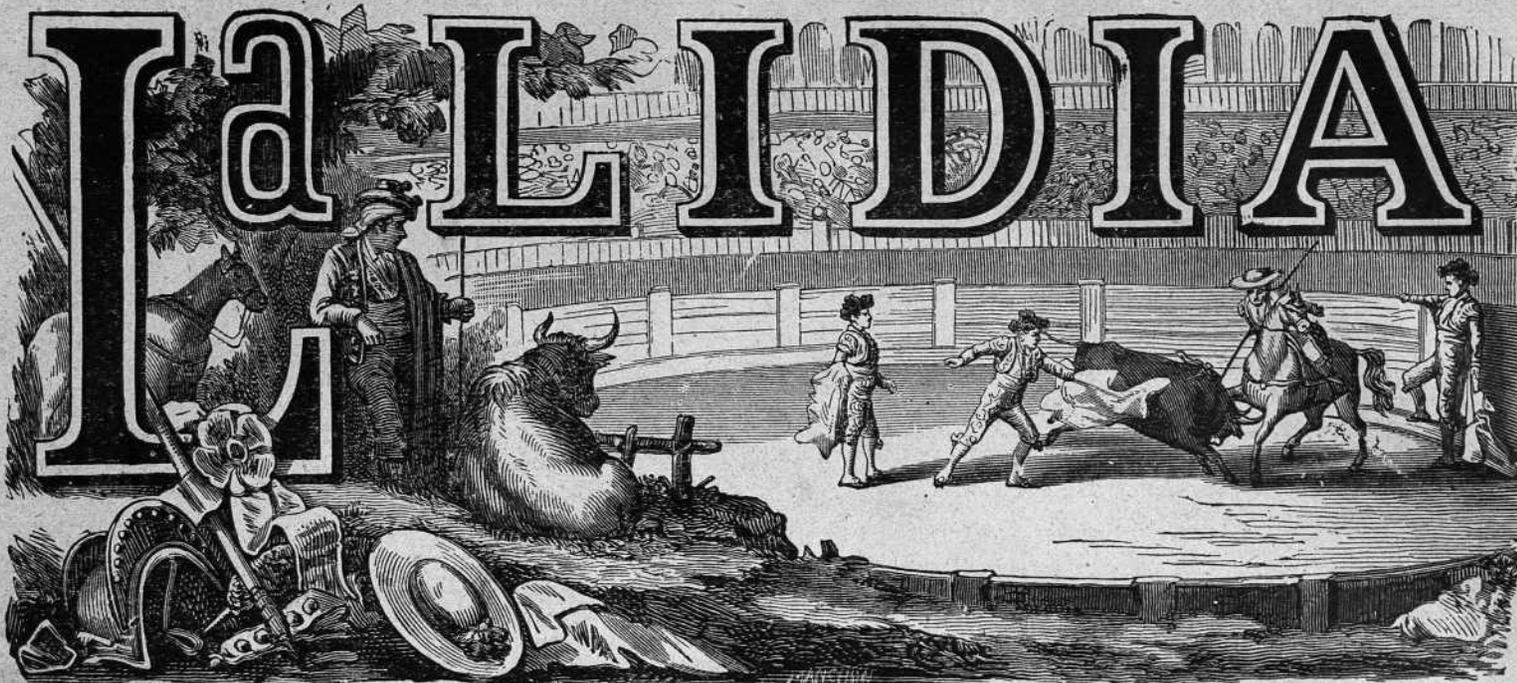




NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTS.

NÚMERO ATRASADO, 25 CÉNTS.



PRECIO DE SUSCRIPCION

Madrid: trimestre. Pesetas 2,50
 Provincias: trimestre. » 3

REVISTA TAURINA

PRECIO PARA LA VENTA

25 números ordinarios. Ptas. 2,50
 25 id. extraordinarios. » 5

La Correspondencia al Administrador, Calle del Arenal, 27, Madrid.—(No se devuelven los originales.)

SUMARIO

Cortesías, por J. Sánchez de Neira.—Resumen general de la primera temporada taurina de 1890, por Leopoldo Vázquez.—Nuestro dibujo.—Notas sueltas, por Don Cándido.

CORTESÍAS

IN que pueda decirse que los españoles somos tan extremados en hacer reverencias como los portugueses, ni tan cumplidos en exterioridades como los franceses, ni tan delicadamente finos como los italianos, somos, sin embargo, tan aficionados a ser galantes, atentos y corteses, que consideramos como falta imperdonable cualquiera de aquéllas que pueda presumirse como ausencia de esmerada educación en todos los actos de la vida. No hablemos de los actos particulares en que la sociedad exige á cada uno demostraciones diversas de atención, según sea mayor ó menor la franqueza ó intimidad de relaciones que aquéllos sostengan entre sí; refiéramonos tan sólo á los que en público se ejercen por personas contratadas para darle divertimento, ciñéndonos á los que se relacionan con nuestra fiesta nacional, para sobre ellos hacer ligeras observaciones; tan ligeras, como permita el poco espacio de que podemos disponer.

Desde que se lidiaron toros en Plaza cerrada, fué costumbre ó ley, entre los caballeros que habían de alancear y rejonear, apearse del caballo ante la autoridad real, saludándola rodilla en tierra y cabeza descubierta, en cuya aseveración están conformes todos los autores antiguos que del asunto escribieron. A tal punto se llevaba este acto de cortesía, que cuando algún Rey salía á quebrar rejoncillo ó alancear, saludaba—desde el caballo—á la Reina que presidía, antes de colocarse en sitio conveniente para ejecutar la suerte. En muchas de las *Reglas para torcar* que se han escrito de tres siglos á esta parte, se hace mención de dicha acción como obligatoria, llegándose á añadir en alguna, como en las que en 1652 dió á luz en Burgos D. Antonio Terán, Deán de aquella santa iglesia, diferentes frases preceptivas hasta del modo, postura y ademanes con que debían entrar los caballeros en el coso.

En nuestros días hemos visto, al celebrarse las corridas llamadas Reales, que los caballeros rejoneadores han descendido con sus padinos

de la carroza que los conducía, y juntos se han inclinado, rodilla en tierra, ante la Presidencia de los Reyes; y no hace aun 40 años que los toreros de profesión, al ir á *brindar* la muerte del toro al Rey ó Reina, hincaban la rodilla en tierra, saludando humildemente.

Esta vieja costumbre que venía observándose desde los tiempos del despotismo y de los Reyes absolutos, desapareció en Madrid el año de 1854, no por atreverse los matadores á brindar ó saludar en pie, sino por las protestas y silbidos del público, que no consintió más aquel acto de servilismo. El último que la practicó, salvo mal recuerdo, fué José Muñoz (*Pucheta*), cuando aún tenía el prestigio de jefe de las barricadas del distrito de la Latina de Madrid.

Y como lo cortés no quita á lo valiente, síguense haciendo en las Plazas de Toros por los que en la fiesta tienen participación, sea en el concepto que quiera, las siguientes cortesías, que aplaudimos y deseamos no se olviden por lo que de atentas y urbanas tienen, sin desdoro ni daño de la dignidad de las personas.

El primer saludo es y debe ser el que hace al público el Presidente, cuando se presenta en el palco de la autoridad. Puede considerarse como justo tributo de consideración al pueblo.

Acordado el despejo de la Plaza, los alguaciles encargados de llevarle á efecto, colócanse debajo del palco presidencial, cara al mismo, y saludan sombrero en mano, marchando después á cumplir su cometido. Esto en el cumplimiento de la obligación que impone el servicio que desempeñan respecto á sus superiores.

Quando los mismos alguaciles, concluido el despejo, vienen al ruedo al frente de las cuadrillas, todos los que componen éstas saludan á la Presidencia descubriéndose la cabeza, y marchan á cambiar los capotes de lujo por los de faena, los de á pie, y á tomar las garrochas y ocupar sus puestos los de á caballo, para disponerse á la lidia. Al mismo tiempo que un acto de cortesía hacia el pueblo, representado allí por la autoridad Presidencia, es un deber que satisface la Empresa, presentando en la arena los lidiadores anunciados y el servicio conveniente. Hasta los perros de presa para los toros que no entrasen á varas, formaban antes en el lugar conveniente de las cuadrillas.

Retirada del redondel la gente inútil, vuelve el alguacil que «corre la llave» á descubrirse ante la autoridad, esperando de su mano aquel objeto; y luego que la recibe, marca la ruta del

caballo con dirección al toril, saliéndole al encuentro el chulo encargado de abrir los chiqueiros, que á su vez se descubre ante el ministril, volviendo cada cual por su camino. Al final de éste, saluda de nuevo el alguacilillo al Presidente y se retira. En estas tres cortesías se demuestra en el dependiente de la autoridad obedeciendo á la misma, y en el chulo la satisfacción de una necesidad que cree indispensable. Van más de media docena de saludos, y aún no ha empezado la corrida. Si en ella toma la alternativa algún espada, las primeras cortesías son las que se cambian entre los banderilleros del matador que la da y los del que la recibe. Lo mismo éstas que la que se verifica después entre ambos matadores, significa la reválida ó concesión del grado de licenciado en la facultad taurina, y la enhorabuena que dan los compañeros antiguos á los modernos. Si leyésemos el pensamiento de algunos en determinadas ocasiones, posible es que viéramos escrito aquello del portugués que decía: «Estos complementos dos casteços me reventan.»

Ya con los trastos en la mano, el matador va derecho á saludar al Presidente, no como pidiéndole venia, sino en son de alarde de valor que ofrece y brinda al representante del pueblo, á éste, al esplendor del toreo, á la gracia del bello sexo, etc.; y cuando ha llenado su cometido, vuelve á saludar cortesmente enorgullecido con los vitores del concurso, ó amostazado si las cosas no han salido á medida de su deseo. Estas dos últimas cortesías se repiten tantas veces cuantos espadas tomen parte en la función al matar su primer toro.

Y desde hace algunos años se ha suprimido la que hacían los picadores al concluir su trabajo en el último toro, parándose juntos los de tanda frente á la Presidencia, arrojando al suelo las garrochas y quitándose los sombreros. Era la petición de permiso para retirarse, que no se consideraba concedido mientras el Presidente no correspondía al saludo con igual formalidad.

El que preside es el último que debe saludar al público, al retirarse, concluida la función.

Tantas cortesías y saludos, demuestran que, al par del valor y entereza que ponen de manifiesto siempre los españoles, nunca olvidan los deberes de atención y galantería que la sociedad impone, y que su caballeresca imaginación les exige.

J. SANCHEZ DE NEIRA.



JUAN MOTA

RESUMEN GENERAL

de la primera temporada taurina de 1890.

(Conclusión.)

Entre todos pusieron 331 pares y 65 medios, previas 160 salidas falsas: fueron de fuego 9 pares y 10 medios.

Los toros quemados fueron *Recorto* y *Carbonero*, de don Félix Gómez, lidiados en la corrida de Beneficencia, y *Garboso*, *Serrano* y *Gorrion*, de Aleas, lidiados en la 10.^a de abono el 15 de Junio.

Del último tercio de lidia de los toros jugados en las ya referidas 20 fiestas taurinas que han tenido lugar en la primera temporada del corriente año, y que puede darse por terminada con la que se verificó el día 13 de los corrientes, da una idea exacta el siguiente estado:

NOMBRE DE LOS ESPADAS	Corridas en que tomaron parte.	Toros que estoquearon en ellas.	Toros que mataron.	Pases de muleta que emplearon.	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos.	Descabellos.	Desarmes.	Avisos.	Tiempo empleado en matarlos.	Mitos.
Rafael Molina (<i>Lagartijo</i>)	13	35	35	705	44	31	2	11	2	3	4	5
Francisco Arjona Reyes (<i>Currito</i>)	1	2	2	31	2	2	2	»	»	»	»	15
Salvador Sánchez (<i>Frascuero</i>)	1	3	3	43	6	»	»	»	»	»	»	23
Mannuel Hermosilla	1	2	2	48	7	»	»	»	»	»	»	21
Angel Pastor	2	5	5	125	8	5	1	»	»	»	»	49
José Centeno	1	2	2	39	7	1	3	»	»	»	»	16
Rafael Guerra (<i>Guerrita</i>)	16	42	42	747	58	24	3	7	2	4	3	57
Rafael Bejarano (<i>Torero</i>)	2	5	5	111	13	10	4	»	»	»	»	45
Antonio Moreno (<i>Lagartijillo</i>)	7	19	19	374	26	16	3	5	10	»	2	11
Juan Jiménez (<i>Ecijano</i>)	3	7	7	111	9	7	3	3	1	»	»	44
José Rodríguez (<i>Pepete</i>)	2	4	4	47	4	2	»	»	»	»	»	24
Rafael Ramos (<i>Melo</i>)	1	2	2	24	4	4	1	»	1	3	»	22
		128	127	2,448	188	107	24	30	19	11	14	32

De los diestros que figuran en él, alternaron por primera vez en nuestra Plaza Antonio Moreno (*Lagartijillo*), á quien confirió la investidura el célebre espada Salvador Sánchez (*Frascuero*) en la corrida extraordinaria en que se despidió del público madrileño y del arte en que tantos laureos alcanzara, el 12 de Mayo, y Juan Jiménez (*el Ejijano*), al que dió la alternativa Rafael Guerra (*Guerrita*) en la extraordinaria del 22 del mes antedicho.

El diestro José Rodríguez (*Pepete*) estoqueó los toros rejoneados el 29 de Mayo, y el mismo, en unión del Melo, los lidiados en división el 22 del mismo mes.

El espada Lagartijo toreó de capa en 4 corridas 4 toros, Guerrita en 13 corridas 15 toros, Angel Pastor en una uno, y el Ejijano en otra otro.

Los espadas que han resultado volteados y lesionados en la ejecución de diferentes suertes fueron Guerrita, Lagartijillo y Ejijano.

Han presidido las mencionadas fiestas taurinas, á que venimos haciendo referencia, 4 D. Alvaro Figueroa, 3 respectivamente D. Eduardo Utrilla y D. José Gayo, 2 cada uno de los Sres. D. Valeriano Parraga, D. Francisco Javier Betegón y D. Pedro Mendez Vigo, y una cada uno D. Gustavo Morales, D. Santiago Núñez, D. Federico Rubio y don Agustín Puch. La mayoría lo han verificado con acierto. El que de los señores citados ha oído más número de silbas y otros excesos, fué D. José Gayo, en la tarde del 29 de Junio.

Durante el mismo intervalo de tiempo, se han celebrado en provincias 41 corridas, en las que se han lidiado 246 toros, que aguantaron 1.824 varas, dieron 656 caídas, y mataron 406 caballos.

Los banderilleros pusieron 633 pares y 124 medios, y

los espadas emplearon para quitarlos del medio 3.353 pases de muleta, 342 estocadas y 242 pinchazos.

Lagartijo ha toreado en 3 de ellas y muerto 8 toros.

Currito toreó en una y estoqueó 3.

Hermosilla tomó parte en 4 y mató 12.

Cara toreó en 3 y estoqueó 9.

El Gallo dió fin de 21 toros en 8 corridas.

Mazzantini toreó en 11 corridas y mató 32 toros.

Marinero en 3 corridas despachó 9 toros.

Espartero trabajó en 12 corridas, matando 40 toros.

Centeno tomó parte en una corrida y despachó 3.

Guerrita trabajó en 15 corridas, dando cuenta de 42 toros.

Fabrilo toreó en 6 corridas y mató 23.

Tortero en 2 corridas y mató 4.

Zocato trabajó en 2 corridas, matando 5.

Torerito en 3 corridas y estoqueó 9.

Lagartijillo tomó parte en 2 corridas, matando 6 toros.

Ecijano toreó 3 corridas y mató 10 toros.

Los toros restantes fueron muertos por Almendro, Jarana y Galea.

En estas corridas han resultado lesionados de más ó menos importancia los espadas Gallo, Mazzantini, Guerrita, Fabrilo y Tortero.

**

Los kilómetros recorridos en ferrocarril por los espadas que torearon en la Península de 6 corridas en adelante, son los que siguen:

Lagartijo, 6.996; Gallo, 3.418; Mazzantini, 7.101; Espartero, 6.297; Guerrita, 12.987; Fabrilo, 3.215; Lagartijillo, 1.458, y Ejijano, 1.286.

En los kilómetros recorridos por Lagartijo, Mazzantini y Guerrita están incluidos los de los viajes que hicieron á Paris.

Julio 1890.

LEOPOLDO VÁZQUEZ.

NUESTRO DIBUJO

¿QUIÉN no conoce en Madrid al antiguo banderillero Juan Mota? ¿Quién, que sea realmente aficionado á toros, puede olvidar que ese lidiador es el que vió antes que nadie hasta dónde podía llegar el luego famoso Salvador Sánchez (*Frascuero*)?

Dicho tenemos en nuestro periódico los afanes que pasó para conseguir que su protegido tomase en Madrid la alternativa, y los que él antes había experimentado para hacerse torero. Por eso hoy, á tiempo que damos su retrato en LA LIDIA tal y como se presentó en la célebre función de despedida de Frascuelo, hemos de limitarnos á dar algunas noticias biográficas del diestro cuyo nombre irá siempre unido al del célebre matador.

Nació Mota en Madrid, barrio de Lavapiés, el día 9 de Agosto de 1830, siendo hijo de D. Juan Quintín Mota y de D.^a Lorenza Bosque, honrados menestrales. Su decidida afición, desde los primeros años adquirida, le llevó á torear el día 25 de Julio de 1844 al inmediato pueblo de Carabanchel, en cuya Plaza fué cogido por un novillo, que, además de causarle una gran herida, le volteó con tal violencia, que le produjo una gran conmoción cerebral. Administráronle la Extremaunción y trajéronle más tarde en un carro á su casa, en la que se restableció completamente al poco tiempo. Dedicóle su padre al oficio de ebanista; pero el chicuelo, cuyo entusiasmo por el arte de Montes iba en aumento cada día más, aprovechó la influencia de una señora relacionada con el espada Julián Casas, y consiguió que éste, previo el beneplácito paternal, le llevase por primera vez agregado á su cuadrilla, en el mes de Septiembre de 1849, para torear en la Plaza de Santa María de Nieva. Gracias á la protección del señor D. Alejandro Latorre, apoderado de Montes, y uno de los mejores aficionados que hubo en la buena época del toreo, Mota trabajó en Madrid desde el año de 1850, siendo su maestro Matías Muñiz, y continuó toreando en muchas provincias con Cúchares, el Tato y otras cuadrillas, hasta que perteneciendo á la de Frascuelo en 1870, se retiró definitivamente de la arena, en que, á cambio de algunas cogidas, obtuvo muchos aplausos por su aplicación, y por lo fino de su toreo de buena escuela.

Quiere á Frascuelo con idolatría, y quiso acompañarle en su despedida en el memorable día 13 de Mayo de 1890, como testimonio de su inquebrantable afecto, diciéndole: «Te abrí las puertas del templo de la fama hace 23 años; á tu lado estuve á tu lado y estoy cuando le abandonas.»

Hasta aquí las noticias del Sr. Sánchez de Neira. Por nuestra parte, aún podemos añadir alguna otra de interés contenidas en los datos que á continuación estampamos:

Además de la cogida de que queda hecha mención, merecen también citarse una en 1857, causada por un toro de D. Vicente Martínez, en Alicante, que le produjo una herida en el muslo derecho, y otra en Granada, en 1864, ocasionada por un toro de Larraz, procedente de Miura, que le fracturó la pierna izquierda, á consecuencia de lo que perdió mucha agilidad y de la que aún suele resentirse.

Juan Mota, sin ser una especialidad en su clase, cumplió casi siempre bien en el tiempo que anduvo por los redondeles, retirándose de ellos influido por sus allegados, y á la vez para colocarse al frente de una modesta industria de despacho de pescado en el mer-

cado de San Ildefonso, en la que su honradez y condescendencia le han conquistado el aprecio y amistad de sus compañeros y conocidos, entre los que goza de mucha popularidad.

Su constante cariño al arrojado Frascuelo, se afianzó mucho más por el enlace de éste con su esposa, que es á la par sobrina del diestro que venimos biografando, el que volvió á vestir el traje de torero en Mayo último con el esclusivo objeto de acompañar á Salvador en su despedida al público madrileño, formando en el paseo al cabo de veinte años, con la misma marcialidad con que en sus buenos tiempos lo verificara.

NOTAS SUELTAS

En la corrida que tuvo lugar en Jerez el día de Santiago, confirmó Lagartijo la alternativa al diestro sevillano Carlos Borrego (*Zocato*), quedando ambos espadas á muy envidiable altura, lo mismo toreando que con el estoque. De los otros dos matadores que les acompañaban, Hermosilla pinchó mucho y con desgracia, y Guerrita estuvo no más que regular.

El ganado de Orozco salió bueno en general, presentando bonita lámina, y la entrada llegaría á unas 11.000 personas.

En vista del éxito alcanzado por el maestro cordobés, tratase de organizar para el 31 del actual, otra corrida en el Puerto de Santa María, en la que tome parte Rafael I.

**

Según ha declarado ante las Cámaras el Ministro del Interior del País vecino, al terminar la presente temporada, quedarán definitivamente prohibidas las corridas de toros en la Plaza Pergolesse de Paris.

La medida parece que dimana de las gestiones practicadas por la Sociedad Protectora de los Animales, cuyas ridículas sensiblerías en este asunto contrastan notablemente con la tolerancia con que autoriza y aun ella misma patrocina otras monstruosidades.

En último término, nos felicitamos de tal resolución, pues de ese modo nuestra fiesta no descenderá á la categoría de mojiganga que allí reviste, y las Plazas de España no estarán supeditadas á las combinaciones de tan poco provechoso espectáculo.

**

La Sociedad *Especta-Club* encargada de las corridas de Alicante, ha tenido la atención de invitar á las mismas á la prensa de Madrid, reservándola localidades de preferencia.

Las ineludibles obligaciones que nos retienen en la corte, nos han impedido trasladarnos á dicha ciudad, pero no por eso dejamos de agradecer menos la fineza, y en el número próximo nos ocuparemos de las fiestas alicantinas.

Del *Especta-Club* tienen que aprender muchas Empresas de Toros, incluso la de Madrid. Y no lo decimos por las localidades, que por lo que respecta á este Circo siempre las hemos rechazado, sino por las escasas, mejor dicho, ningunas deferencias que guardan á la prensa en general y á la profesional particularmente.

**

Hubo el último domingo de Julio toros en Huelva, y el ganadero, que dicen es médico de La Puebla, soltó seis animalitos lo mismo que seis recetas. Produjo la medicina cinco cogidas en regla, número, en verdad, escaso, no llega á media docena; mas si el doctor y sus bichos dan desde ahora en esas tretas pues.... ¡van á causar más bajas que el dengue y que la difterial!

DON CÁNDIDO.

LOS TOROS EN MADRID

(ESTUDIO HISTÓRICO)

POR

PASCUAL MILLÁN

Esta importante obra, con un plano en colores de la plaza de Madrid y una magnífica cubierta de Ferrant, se vende en esta Administración al precio de 4 pesetas ejemplar, con descuento para nuestros corresponsales.

MADRID.—Imp. y Lit. de J. Palacios, Arenal, 27.